

[adn](#) » [sociedad](#)

Obama evita entrar en la controversia del uso de los embriones humanos

Jorge Bañales

EFE | 09/03/2009 - hace 15 horas | comentarios | +0 -0 (0 votos)

El presidente Barack Obama levantó hoy algunas restricciones sobre la investigación de las células madre, pero no entró en el aspecto más controvertido, el uso de embriones humanos para obtenerlas, que ya no es una preocupación central para los científicos.

Un decreto firmado hoy en la Casa Blanca, uno de los más liberales y que desató protestas de grupos religiosos conservadores, anuló la prohibición decretada hace siete años y medio por el presidente George W. Bush a la financiación federal de esa investigación.

Esta restricción "ha sido más una molestia que un obstáculo para la investigación de las células madre en Estados Unidos", dijo a Efe, en conversación telefónica, Thomas Graf, del Centro de Regulación Genómica, de Barcelona (España).

"La investigación continuó en el sector privado", apuntó Graf, quien señaló que no recordaba un solo avance espectacular, una innovación sustancial en este campo, que haya ocurrido en otro país o que hubiese sido impedida por la restricción impuesta por Bush en EE.UU.

Graf tampoco identificó avances sustanciales en otros países o un retraso relativo de Estados Unidos que pueda vincularse a la prohibición de la financiación gubernamental en los estudios de las células madre.

En Estados Unidos, el veto al uso de fondos federales afecta solo a las cepas de células madres que estaban en uso cuando Bush anunció su decisión en el 2001.

Aquella medida respondió al clamor de los sectores religiosos más conservadores contra el empleo de células tomadas de embriones humanos.

"Ese debate ya ha quedado atrás en años recientes en la comunidad científica", destacó Graf, quien explicó que "desde hace dos o tres años el énfasis ha pasado a la obtención de células madre de otras fuentes, y al desarrollo de células madre artificiales".

El uso de células madre de embriones "es un método científico anticuado y es una mala práctica de cuidado de salud", opinó David Prentice, del Consejo de Investigación Familiar, un grupo que apoyó el decreto de Bush y no está de acuerdo con el de Obama.

Uno de los efectos prácticos de la restricción impuesta por Bush es que las instituciones que reciben financiación federal separaron sus laboratorios, personal y protocolos, con el fin de que las áreas dedicadas a la investigación de células madre no trabajaran con recursos del Gobierno.

Sin embargo, en casi media docena de estados en el país se han aprobado leyes que permiten la financiación estatal de otras líneas de investigación con células madre.

Ya en enero pasado, tres días después de la investidura presidencial de Obama, la Dirección de Alimentos y Medicamentos (FDA, por su sigla en inglés) autorizó una primera prueba en humanos de un tratamiento con células madre, obtenidas de embriones, para las lesiones de la médula espinal.

Pero hoy en su largo y aplaudido discurso previo a la firma del decreto que levantó las restricciones, Obama, como buen aficionado al baloncesto, le pasó la pelota al Congreso, que deberá resolver si se usarán fondos federales para experimentos con los embriones.

Ello responde al hecho de que, aparte del gesto político, el mandatario no tiene autoridad para ordenar la financiación: Desde 1996 una ley que el Congreso ha renovado año tras año prohíbe el uso de fondos federales para la creación de embriones humanos o para la investigación que destruya embriones.

No obstante, los promotores de la investigación de las células madre elogiaron con entusiasmo la decisión de

Obama de levantar las restricciones sobre la financiación.

"Para los pacientes esto significa que ahora tenemos libertad para el estudio del Mal de Parkinson, o la enfermedad Lou Gerhig", sostuvo Irving Weissman, de la Escuela de Medicina de la Universidad Stanford.

El cardenal Justin Rigali, presidente del comité de Actividades Pro Vida en la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU., calificó la decisión de Obama como "una triste victoria del interés político sobre la ciencia y la ética".

"Esta acción es moralmente errónea porque estimula la destrucción de vidas humanas inocentes y trata a seres humanos vulnerables como meros productos que se cosechan", añadió.

En Estados Unidos hay aproximadamente medio millón de embriones congelados que provienen de las clínicas de fertilización artificial. En su gran mayoría, se usen o no para la investigación, esos embriones serán destruidos.